



# Todos oramos por todos

## Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas



Semana de oración / ESO – BACH – FP – Ciclos

26 de abril de 2026

[www.conferenciaepiscopal.es](http://www.conferenciaepiscopal.es)

© Editorial EDICE

Edificio «SEDES SAPIENTIAE»

C/ Manuel Uribe, 4

28033 Madrid

Tlf.: 91 171 73 99

[edice@conferenciaepiscopal.es](mailto:edice@conferenciaepiscopal.es)

# SEMANA DE ORACIÓN / ESO – BACH – FP – CICLOS

## Ideas para toda la semana

- La vida no es improvisación: **la vida es vocación.**
- No caminamos solos: **todos oramos por todos.**
- Creamos ambiente donde preguntarnos: **«Señor, ¿qué quieres de mí?»; esta pregunta constante nos ayuda a crear cultura vocacional.**

En esta semana de oración por las vocaciones y vocaciones nativas queremos fijarnos en la celebración de la misa con ojos nuevos. No como una costumbre, no como algo «que toca», sino como el lugar y la celebración donde descubrimos que la vida como vocación es real.

No estamos en el mundo por casualidad. No somos un error. No vivimos «a ver qué pasa».

Hemos sido llamados. Y cuando entendemos que la vida es llamada, empezamos a construir una verdadera cultura vocacional, un ambiente donde cada uno se pregunta con valentía: *Señor, ¿qué quieres de mí?*

Y lo más importante: **todos oramos por todos.**

- Por los sacerdotes.
- Por los matrimonios.
- Por los consagrados.
- Por los que buscan.
- Por los que dudan.
- Por los que todavía no saben que Dios los está llamando.

Por tanto, la misa no es solo una celebración: es una escuela de vocación. Es el momento en el que la Iglesia se sienta y comparte la Palabra y el Pan como una asamblea de llamados para la misión.

## LUNES: EL ÁRBOL DEL CONOCIMIENTO

### Elegir bien también es vocación: Gn 3, 1-5

*La serpiente era más astuta que las demás bestias del campo que el Señor había hecho. Y dijo a la mujer:*

— ¿Conque Dios os ha dicho que no comáis de ningún árbol del jardín?

*La mujer contestó a la serpiente:*

— Podemos comer los frutos de los árboles del jardín; pero del fruto del árbol que está en mitad del jardín nos ha dicho Dios: «No comáis de él ni lo toquéis, de lo contrario moriréis».

*La serpiente replicó a la mujer:*

— No, no moriréis; es que Dios sabe que el día en que comáis de él, se os abrirán los ojos, y seréis como Dios en el conocimiento del bien y el mal.

Dios puso al hombre en un jardín. Un jardín de amistad. De confianza. De plenitud. Pero también puso un límite. Porque amar es elegir.

El árbol del conocimiento nos recuerda algo clave: no somos dioses. Somos hijos. Y cuando queremos ocupar el lugar de Dios, nos rompemos por dentro.

La vocación empieza aquí:

- cuando elijo confiar.
- cuando acepto que Dios sabe más.
- cuando dejo de vivir solo para mí.

Cada domingo las campanas nos llaman. No es ruido. Es invitación. Es Dios diciendo: «Ven. Tengo algo para ti».

La misa nos entrena para elegir vida. Jesús transformó el árbol de la cruz —que parecía fracaso— en árbol de vida. Por eso, cerca del altar de la misa siempre hay una cruz que nos recuerda esta vocación: ¡Dar la vida!

## Preguntas que despiertan

- ¿Voy a misa porque quiero encontrarme con Jesús o por costumbre?
- ¿Rezo por los demás cuando escucho una campana por un difunto?
- ¿Empiezo a vivir de verdad la vida como vocación?

## Dinámica

Coloca en el centro dos carteles:

- «Confío en Dios»
- «Prefiero decidir yo»

Lee en voz alta situaciones concretas: copiar en un examen, perdonar a alguien, ir a misa sin ganas, ayudar en casa... Que cada uno se sitúe físicamente junto al cartel que representa la opción que más le tienta.

**Breve diálogo:** ¿Por qué cuesta confiar?

## Iluminación

- El árbol del Edén nos recuerda algo clave: somos criaturas amadas.
- Cuando intentamos ser «dioses», nos rompemos.
- Cuando confiamos, crecemos.
- Jesús transforma el árbol de la cruz en árbol de vida.
- La vocación empieza en decisiones pequeñas.

## Compromiso

- Entregar un papel en forma de hoja de árbol.
- Cada uno escribe una decisión concreta que necesita tomar esta semana para vivir mejor su vocación.
- Se colocan todas en un mural formando «el árbol vocacional».

## Oración vocacional

Repetimos juntos: «Señor, quiero vivir mi vida como vocación».  
 Y añadimos: «Por los que están buscando su camino...».  
 Todos responden: Todos oramos por todos.

**Otras oraciones:** «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026.

Oh Dios, Padre bueno,  
 Señor y dueño de la mies,  
 escucha la oración de tu Iglesia,  
 «asamblea de llamados».

Concédenos abundantes y santas vocaciones  
 sacerdotales, consagradas y contemplativas,  
 al matrimonio y vida familiar,  
 misioneras, apostólicas y laicales,  
 garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,  
 aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,  
 a la que tú nos llamas.  
 Para que respondamos a tu llamada  
 en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar  
 el Evangelio de la vocación;  
 discernimiento para acompañar a todos  
 en su camino vocacional;  
 y generosidad para servirte  
 en una renovada «pastoral de la llamada». Amén.

**Más materiales y sugerencias en:** <https://paraquiensoy.com/jmov/>

## MARTES: LA ZARZA ARDIENTE

### Cuando Dios pronuncia tu nombre: Ex 3, 1-6

*Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro Jetró, sacerdote de Madián. Llevó el rebaño trashumando por el desierto hasta llegar a Horeb, la montaña de Dios. El ángel del Señor se le apareció en una llamarada entre las zarzas. Moisés se fijó: la zarza ardía sin consumirse.*

*Moisés se dijo:*

*— Voy a acercarme a mirar este espectáculo admirable, a ver por qué no se quema la zarza.*

*Viendo el Señor que Moisés se acercaba a mirar, lo llamó desde la zarza:*

*— Moisés, Moisés.*

*Respondió él:*

*— Aquí estoy.*

*Dijo Dios:*

*— No te acerques; quítate las sandalias de los pies, pues el sitio que pisas es terreno sagrado.*

*Y añadió:*

*— Yo soy el Dios de tus padres, el Dios de Abrahán, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob.*

*Moisés se tapó la cara, porque temía ver a Dios.*

Moisés ve fuego. Pero no cualquier fuego. Un fuego que no destruye.

Dios le llama por el nombre: «Moisés, Moisés». Y Moisés responde: «Aquí estoy».

Toda vocación comienza igual: Dios llama, tú respondes.

Cuando proclamamos la Palabra de Dios en la misa, esas lecturas no son una información religiosa. Son una llamada personal. Cuando se proclama el Evangelio, Dios está hablando hoy. A ti.

Crear cultura vocacional es aprender a escuchar:

- Es tomarnos en serio la Palabra.
- Es dejar que nos incomode.
- Es permitir que nos envíe.

Dios no se revela para quedarse lejos. Se revela para entrar en relación. Para que podamos invocarlo.

Y lo más impresionante: el fuego de la zarza se cumple en la cruz. Amor que arde y no se consume.

### **Preguntas que despiertan**

- ¿Escucho la Palabra como si fuera para mí?
- ¿Preparo las lecturas antes de la misa?
- ¿Comparto lo que Dios me dice con otros?
- Porque todos oramos por todos, pero también nos ayudamos todos.

### **Dinámica**

El que anima este momento de oración (profesor, catequista, tutor, etc.) dice nombres en voz alta.

Cada persona que escucha su nombre responde: «Aquí estoy».

Luego hacemos silencio.

Explicar: Dios llama así. Personalmente.

### **Iluminación**

- La zarza arde sin consumirse. Por tanto, el fuego de Dios no destruye, ilumina.
- En la misa, en la Palabra, Dios sigue diciendo: «Tú. Sí, tú...».
- La cultura vocacional nace cuando aprendemos a escuchar.

## Compromiso

Tomamos la lectura del Evangelio de hoy o del domingo siguiente. Después, en pequeños grupos:

- ¿Qué frase me ha tocado?
- ¿Qué puede estar diciéndome Dios?

Cada grupo comparte una palabra en voz alta.

## Oración vocacional

Cada uno dice en voz alta: «Señor, aquí estoy para...», y completa la frase espontáneamente.

Cerramos diciendo: Todos oramos por todos.

**Otras oraciones:** «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026.

Oh Dios, Padre bueno,  
Señor y dueño de la mies,  
escucha la oración de tu Iglesia,  
«asamblea de llamados».

Concédenos abundantes y santas vocaciones  
sacerdotales, consagradas y contemplativas,  
al matrimonio y vida familiar,  
misioneras, apostólicas y laicales,  
garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,  
aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,  
a la que tú nos llamas.  
Para que respondamos a tu llamada  
en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar  
el Evangelio de la vocación;  
discernimiento para acompañar a todos

en su camino vocacional;  
y generosidad para servirte  
en una renovada «pastoral de la llamada». Amén.

**Más materiales y sugerencias en:** <https://paraquiensoy.com/jmov/>

## MIÉRCOLES: EL OLIVO

### Ofrecerse cambia el mundo: Jn 6,1-10 / Lc 21,1-4

*Después de esto, Jesús se marchó a la otra parte del mar de Galilea (o de Tiberíades). Lo seguía mucha gente, porque habían visto los signos que hacía con los enfermos. Subió Jesús entonces a la montaña y se sentó allí con sus discípulos. Estaba cerca la Pascua, la fiesta de los judíos. Jesús entonces levantó los ojos y, al ver que acudía mucha gente, dice a Felipe:*

— *¿Con qué compraremos panes para que coman éstos?*

*Lo decía para probarlo, pues bien sabía él lo que iba a hacer.*

*Felipe le contestó:*

— *Doscientos denarios de pan no bastan para que a cada uno le toque un pedazo.*

*Uno de sus discípulos, Andrés, el hermano de Simón Pedro, le dice:*

— *Aquí hay un muchacho que tiene cinco panes de cebada y dos peces; pero, ¿qué es eso para tantos?*

*Jesús dijo:*

— *Decid a la gente que se sienten en el suelo.*

*Alzando los ojos, vio a unos ricos que echaban donativos en el tesoro del templo; vio también una viuda pobre que echaba dos moneditas, y dijo:*

— *En verdad os digo que esa pobre viuda ha echado más que todos, porque todos esos han contribuido a los donativos con lo que les sobra; pero ella, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir.*

En el ofertorio de la misa llevamos pan y vino. Pero en realidad llevamos nuestra vida. Parecido al niño que ofrece sus cinco panes y dos peces o la viuda que se desprende de lo que tenía para vivir. Por eso, en este momento de la misa ofrecemos:

- Tu semana.
- Tus alegrías.
- Tus luchas.
- Tus pecados.
- Tus sueños.

Resumen: Jesús no necesita cosas perfectas. Necesita que te entregues.

La vocación no es solo «qué voy a hacer», sino «cómo me voy a ofrecer». En Getsemaní, Jesús dijo: «No se haga mi voluntad, sino la tuya». Ahí está el secreto de toda vocación.

Una cultura vocacional nace cuando dejamos de preguntar: «¿Qué me apetece?» y empezamos a decir: «¿Qué quieres tú?».

### **Preguntas que despiertan**

- ¿Qué le ofrezco concretamente a Jesús en la misa?
- ¿Estoy dispuesto a dar tiempo, talento, comodidad?
- ¿Vivo con espíritu de servicio?
- La vida como vocación se construye desde el altar.

### **Dinámica**

Colocar una mochila con peso en el centro.

Preguntar: ¿Qué llevas esta semana en tu mochila?

Que varios compartan cargas reales: exámenes, problemas familiares, dudas, pecado, cansancio...

## Iluminación

- En el ofertorio de la misa no solo se ofrece pan y vino.
- Se ofrece la vida. Nuestra vida. ¡Mi vida!
- Jesús en Getsemaní dijo: «No se haga mi voluntad...».
- Toda vocación pasa por aprender a decir eso.

## Compromiso

Cada joven escribe en un papel: «Hoy le ofrezco a Dios...».  
Se deposita delante del altar o en una caja.  
Explicar: esto es vivir la misa en serio.

## Oración vocacional

Hacemos un breve silencio. Si estamos en la capilla o el oratorio, podemos ponernos de rodillas.

Repetimos: «Haz de mí lo que quieras».

Y terminamos: Todos oramos por todos.

**Otras oraciones:** «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026.

Oh Dios, Padre bueno,  
Señor y dueño de la mies,  
escucha la oración de tu Iglesia,  
«asamblea de llamados».

Concédenos abundantes y santas vocaciones  
sacerdotales, consagradas y contemplativas,  
al matrimonio y vida familiar,  
misioneras, apostólicas y laicales,  
garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,  
aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,  
a la que tú nos llamas.  
Para que respondamos a tu llamada  
en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar  
el Evangelio de la vocación;  
discernimiento para acompañar a todos  
en su camino vocacional;  
y generosidad para servirte  
en una renovada «pastoral de la llamada». Amén.

**Más materiales y sugerencias en:** <https://paraquiensoy.com/jmov/>

## JUEVES: LA VID

### Sin él no podemos nada: Jn 15, 1-8

*Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador. A todo sarmiento que no da fruto en mí lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto. Vosotros ya estáis limpios por la palabra que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada. Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden. Si permanecéis en mí y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará. Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos.*

Jesús lo dice claro: «Yo soy la vid, vosotros los sarmientos». Por tanto, si un sarmiento está separado, ese sarmiento se seca. Ocurre lo mismo si un cristiano está desconectado: se vacía.

La eucaristía no es un símbolo bonito. La eucaristía es comunión real. Nos conecta con Cristo, que entra en tu vida para que vivas como él. Y la adoración eucarística, tan bellamente practicada por los jóvenes, es esto: «Jesús, quiero que mi vida sea tuya».

Entonces, cuando muchos jóvenes viven así, empieza algo grande: una auténtica cultura vocacional, donde la pregunta por la voluntad de Dios se vuelve normal. Mejor dicho, ¡es necesaria! Por tanto, esta pregunta:

- No es rara.
- No es exagerada.
- Es un cuestionamiento normal.

Porque la vida como vocación no es solo para sacerdotes o religiosas. La vocación es para todos.

### **Preguntas que despiertan**

- ¿Cómo comulgo?
- ¿Me preparo bien?
- ¿Doy gracias después?
- ¿Mi vida cambia porque Jesús está en mí?
- ¿Siento que cada vez que recibo a Jesús mi vida está más conectada con él?

### **Dinámica**

Llevar una rama seca y una rama verde. Preguntar:

- ¿Qué rama es la que da fruto?
- ¿Para qué sirve la rama seca?
- ¿Qué necesita la rama para vivir?

### **Iluminación**

- Jesús asegura: «Sin mí no podéis hacer nada».
- La eucaristía no es rutina.
- La misa es la «autopista hacia el cielo», una conexión vital y diaria con Jesús que santifica y transforma (San Carlo Acutis).
- Participar de la eucaristía es estar en conexión vital.
- Mi vida como vocación solo se entiende si estoy unido a Cristo.

## Dinámica

Proponer un reto: de las 24 horas que tiene mi jornada, comprometerme con 10 minutos de oración personal real.

Que cada uno lo apunte en el móvil como alarma.

Crear este compromiso común en ese espacio de oración de 10 minutos: «Esta semana, especialmente, vamos a orar los unos por los otros. Todos oramos por todos». Eso es cultura vocacional.

## Oración vocacional

Silencio breve.

Después cada uno dice el nombre de otra persona del grupo por la que se compromete a rezar. O por un sacerdote, un consagrado, una religiosa, un misionero, nuestro catequista o tutor, mis padres y familias, las personas que viven un compromiso en la parroquia, etc.

De esta manera, nos sentimos en comunión con todos.

Respuesta común: Todos, que somos vocación, oramos por todos, por cada vocación en particular.

**Otras oraciones:** «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026.

Oh Dios, Padre bueno,  
Señor y dueño de la mies,  
escucha la oración de tu Iglesia,  
«asamblea de llamados».

Concédenos abundantes y santas vocaciones  
sacerdotales, consagradas y contemplativas,  
al matrimonio y vida familiar,  
misioneras, apostólicas y laicales,  
garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,  
aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,  
a la que tú nos llamas.

Para que respondamos a tu llamada  
en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar  
el Evangelio de la vocación;  
discernimiento para acompañar a todos  
en su camino vocacional;  
y generosidad para servirte  
en una renovada «pastoral de la llamada». Amén.

**Más materiales y sugerencias en:** <https://paraquiensoy.com/jmov/>

## VIERNES: EL GRANO DE MOSTAZA

### Lo pequeño puede ser inmenso: Mc 4, 30-34

*Dijo también:*

*— ¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra.*

*Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra, acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.*

La mostaza es una semilla pequeña. Casi invisible. Pero llena de vida.

Así es el reino de Dios. Así son muchas vocaciones. No empiezan con fuegos artificiales. Empiezan con un «sí» pequeño.

La misa termina con envío: «Ite, missa est». Que significa literalmente «Id, (la asamblea/oración) ha sido enviada». Por tanto, no es «se acabó». Es «ahora te toca».

La eucaristía nos convierte en misioneros. No podemos guardar a Cristo para nosotros. Una Iglesia eucarística es una Iglesia misionera. Y una Iglesia misionera necesita vocaciones.

### **Afirmaciones que despiertan**

Por eso esta semana estamos repitiendo con fuerza:

- La vida, mi vida, vocación.
- Mi vida es una misión
- Al decir sí a Dios y ser misionero, construimos una cultura vocacional.

Y recordamos que todos oramos por todos:

- Oramos por los que ya han dicho sí.
- Oramos por los que tienen miedo.
- Oramos por los que sienten una inquietud.
- Oramos por nosotros mismos.
- Porque cuando un joven descubre su vocación, el mundo cambia.

### **Dinámica**

Mostrar una semilla pequeña.

Preguntar: «¿Qué puede salir de algo tan pequeño?».

Luego preguntar: «¿Y de un pequeño “sí” a Dios?».

### **Iluminación**

- La vocación no empieza con algo gigante.
- Empieza con un gesto pequeño pero sincero.
- La misa termina con envío: «Ite, missa est». No es el final. Es misión.
- Una Iglesia eucarística es una Iglesia misionera. Y una Iglesia misionera necesita jóvenes valientes.

## Compromiso

Al final de esta semana de oración por las vocaciones y vocaciones nativas, y como momento fuerte, importante e intenso que resume estas motivaciones invitamos a que cada joven escriba en secreto: «Señor, si me llamaras a...» (sacerdocio, matrimonio, vida consagrada, misión, entrega radical...). No hay obligación de compartirlo.

Después, todos se ponen de pie. El animador dice: «Si Dios te llamara, ¿estarías dispuesto a escucharlo?».

Silencio.

## Oración vocacional

Repetimos juntos:

«Señor, mi vida es tuya.  
Quiero vivir la vida como vocación.  
Haz de mí lo que quieras.  
Y mientras lo descubro,  
recuerda que todos oramos por todos».

**Otras oraciones:** «Todos oramos por todos» de la Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones y Jornada de Vocaciones Nativas 2026.

Oh Dios, Padre bueno,  
Señor y dueño de la mies,  
escucha la oración de tu Iglesia,  
«asamblea de llamados».

Concédenos abundantes y santas vocaciones  
sacerdotales, consagradas y contemplativas,  
al matrimonio y vida familiar,  
misioneras, apostólicas y laicales,  
garantía de vitalidad para el porvenir de tu Iglesia,  
aquí y en cualquier parte del mundo.

Haz que vivamos «la vida como vocación»,  
a la que tú nos llamas.  
Para que respondamos a tu llamada  
en la variedad de vocaciones y carismas.

Danos sabiduría para anunciar  
el Evangelio de la vocación;  
discernimiento para acompañar a todos  
en su camino vocacional;  
y generosidad para servirte  
en una renovada «pastoral de la llamada». Amén.

**Más materiales y sugerencias en:** <https://paraquiensoy.com/jmov/>

